

Herramientas para la investigación de lo social en las organizaciones

Alexia Sanz Hernández

Mira Editores, Zaragoza, 2006

Las organizaciones aparecen con los primeros indicios de la civilización: conforme los hombres han tenido necesidad de satisfacer sus necesidades se han ido agrupando y asociando con otros, estableciendo diferentes niveles de relación que han dado origen a las formaciones sociales. La sociedad actual es una sociedad de organizaciones donde el grado de desarrollo no se mide sólo por el nivel tecnológico alcanzado, sino también por la evolución y el desarrollo de sus formaciones sociales. La multitud de organizaciones que han ido apareciendo desde la expansión de la sociedad industrial, el papel que desempeñan como mediadoras entre los individuos y los valores que intentan institucionalizar, su función como agentes del cambio y la importancia que han adquirido con el paso del tiempo en el funcionamiento de la sociedad, las han

convertido en objeto de estudio de científicos sociales, entre ellos los sociólogos.

La mayoría de los procesos sociales tienen su origen en organizaciones formales o se hallan determinados por ellas, de manera que el estudio de las organizaciones constituye un objetivo para cualquier ciencia social. Con todo, el análisis de las organizaciones como disciplina específica de la sociología es reciente y los primeros manuales comienzan a aparecer hace cuarenta años. Hasta entonces, las cuestiones relacionadas con las organizaciones y el mismo análisis organizacional se abordaban desde una perspectiva económica, administrativa, jurídica o psicológica. La sociología de las organizaciones se interesa por desvelar los factores, el contexto, los trasfondos y las fuerzas que operan, rodean y subyacen tras las organizaciones como sistemas sociales en continua interacción con el ambiente y el entorno en que se inscriben.

En los últimos años han aparecido diferentes monografías sobre sociología de las organizaciones que, desde diferentes perspectivas, analizan el contexto en que

desarrollan su actividad, su estructura formal e informal, su funcionamiento, los procesos que se desarrollan en su seno, las dinámicas que generan en el entorno en que se inscriben, etc. Sin embargo, en muy pocas ocasiones se ha analizado cómo se pueden investigar los aspectos microsociales que existen dentro de ellas. El libro de la profesora Alexia Sanz Hernández intenta cubrir esta laguna bibliográfica y nos propone una serie de herramientas para investigar la dimensión social en la organización.

El libro se estructura en tres bloques temáticos. En el primero de ellos se plantean una serie de cuestiones preliminares sobre lo que se entiende por conocimiento científico y sobre los distintos métodos existentes para conocer la realidad social, con vistas a proporcionar al lector un marco de referencia para el conocimiento y buen uso de las técnicas de recopilación de información. Seguidamente se señalan los aspectos conceptuales y epistemológicos que se deben tener en cuenta, precisando su especificidad y tipología, y que sirven de fundamento para el diseño metodológico y para las técnicas propuestas. Este bloque se cierra con un capítulo relativo a la investigación social en el ámbito de las relaciones laborales.

El segundo bloque temático está dedicado al estudio de las diferentes técnicas de investigación que se pueden utilizar para analizar el funcionamiento de las organizaciones sociales, a través de estrategias metodológicas adecuadas al conocimiento de la realidad sociolaboral.

En primer lugar, se señalan las diferentes fases de la investigación y, a continuación, en varios capítulos, se presentan las técnicas de investigación documental, observación, experimentación, encuestas y técnicas de análisis cualitativo como la entrevista, los relatos y la historia de vida, y los grupos de discusión.

En el tercer bloque se estudia la aplicación de la metodología y las técnicas anteriormente expuestas en el campo de la auditoría sociolaboral; se proponen directrices para la elaboración del diseño para auditar los recursos humanos en las organizaciones, y se determinan los campos o áreas de actuación, así como los puntos que debe contener el informe de los resultados de la auditoría, para el que se proponen diferentes modelos. Para ello se considera el comportamiento humano dentro de la organización, los modelos teóricos que sirven para su explicación, y los métodos y técnicas sociales que permiten estudiar su dimensión social y personal.

Cada capítulo comienza con una delimitación de los objetivos que se pretenden alcanzar y concluye con una propuesta de cuestiones para reflexionar, ejercicios que ayudan a la recopilación y comprensión de lo expuesto, y unas actividades complementarias cuya realización sirve para comprobar si se han alcanzado los objetivos previstos. Además, se ofrece una bibliografía complementaria específica sobre las cuestiones planteadas en el capítulo.

Se trata de una obra muy bien estructurada, escrita con una finalidad docente, de la que hay que destacar su claridad expositiva y su planeamiento pedagógico y didáctico, para lo que se emplean cuadros sinópticos que resumen visualmente los principales aspectos considerados, lo que contribuye a la comprensión de las cuestiones planteadas. A lo largo del texto, la autora va aportando algunas herramientas y guías para recoger información sobre el funcionamiento de las organizaciones y de los agentes que las integran, así como sobre su actuación.

El libro en su conjunto constituye una importante aportación para los estudiantes de ciencias sociales, en particular para los que cursan Ciencias del Trabajo y Relaciones Laborales, así como para los profesionales de gestión de las organizaciones.

CARLOS GÓMEZ BAHILLO

Iconologías

Michel Maffesoli

Editorial Península, Barcelona,
2009. Primera edición.

Los textos de Michel Maffesoli vienen despertando en la comunidad sociológica sentimientos encontrados. Para algunos, Maffesoli es una especie de *enfant terrible* del canon sociológico, provengan de donde provengan quienes se acoplan a dicho canon. Así, el profesor de La Sorbonne ha sido criticado —algunos dicen que hasta

perseguido— por su visión de la sociedad, por su escaso encaje en los parámetros del manual, por su análisis heterodoxo o por su postura iconoclasta. La izquierda académica sociológica no le ha perdonado nunca su irredento tratamiento de las grandes proposiciones: «(...) y es que en la opinión intelectual moderna prevalece el espíritu de seriedad. Ese *profundismo* cuyos prejuicios puso de manifiesto el mediterráneo Paul Valéry. En pocas palabras, ese miedo a la vida, ese desprecio por *este mundo* en nombre de hipotéticos paraísos futuros, ya sean religiosos o políticos» [las cursivas son suyas]. Maffesoli tiene munición para el *establishment*. ¡Y de qué calibre! Vean, si no, este ejemplo que recoge en *Cool*, uno de los pequeños ensayos de que se compone el libro: «En el mismo orden de ideas, podría recordar la siguiente expresión cuyo análisis se encuentra en la *Suma teológica* (cuestión 49) de santo Tomás de Aquino: *habitus*. Recientemente, la sociología se apoderó de ella y, a su manera al mismo tiempo grosera y pedante, la convirtió en uno de los más indigestos conceptos».

Maffesoli expone en *Iconologías* el material de que está formada nuestra psique social (permítanme este, para algunos, aparente oxímoron). Los microensayos que contiene esta recopilación, que nos ofrece la excelente traducción de Jordi Terré, van y vienen una y otra vez de la emoción y la pasión de vivir a los objetos que dejan de ser materiales para ser ahora sociales y en los que podemos desplegar lo que aún nos queda del hedonismo con-